



COP 26

¿ESTAMOS A TIEMPO?

LA Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26), organizada por el Reino Unido en colaboración con Italia, tendrá lugar desde el 31 de octubre al 12 de noviembre en el Scottish Event Campus (SEC) de Glasgow (Reino Unido).

El encuentro reunirá a representantes de alrededor de doscientos países para hacer seguimiento de los compromisos asumidos con el Acuerdo de París y acordar las medidas necesarias para enfrentar el cambio climático y sus efectos. De hecho, se espera que la COP26 sea la reunión más importante sobre cambio climático desde que se elaboró dicho Acuerdo.

El Acuerdo de París es un tratado internacional sobre el cambio climático jurídicamente vinculante. Fue adoptado por 196 estados en la COP21 de París en 2015.

Triple objetivo: lograr limitar el aumento medio de la temperatura global a 2o C respecto a los niveles preindustriales; redoblar esfuerzos para no superar la cota de 1,5o C a finales de este siglo; y alcanzar la neutralidad climática en 2050, es decir, que la cantidad de CO2 (principal gas causante del calentamiento global) liberado por la actividad humana a la atmósfera, sea equivalente a la que absorben los sumideros naturales, como son los bosques.

La importancia adjudicada a la COP26 se reforzó cuando en el pasado mes de septiembre, solo tres meses antes de que se celebra la cumbre, el Grupo Intergu-

bernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) publicó un complejo informe sobre el cambio climático que provocó la reacción del Secretario General de la ONU, António Guterres, quien lo definió como «una alerta roja para la humanidad». Y es que, según este informe, la actividad humana está alterando el clima de manera inaudita e irreversible. «Es indiscutible que la influencia humana ha calentado la atmósfera, los océanos y la tierra [...]. Es indiscutible que el ser humano está calentando el planeta» (De hecho, desde que los Estados firmaron el Acuerdo de París, varias han sido las voces que han advertido que estamos lejos de

alcanzar el objetivo de limitar el aumento de la temperatura mundial a 1,5 grados.

El nuevo informe insiste en esta idea y afirma que «a menos que se actúe a tiempo y se produzcan enormes recortes en las emisiones de carbono, es prácticamente inevitable el incumplimiento de este objetivo». En esta línea, la profesora Carolina Vera, vicepresidenta del grupo de trabajo que elaboró el informe, insiste: «En la actualidad estamos viviendo las consecuencias del cambio climático en todo el planeta, y experimentaremos cambios adicionales y de manera continua, mientras no tomemos medidas reales para enfrentar el calentamiento global».

Teniendo en cuenta todo esto, la COP26 ha establecido como objetivo prioritario la lucha contra el aumento de las temperaturas, estableciendo entre sus principales objetivos la movilización de fondos para garantizar la neutralidad climática global y proteger las comunidades, los países y los hábitats naturales más afectados por el cambio climático.

OBJETIVOS DE LA COP26

Garantizar la neutralidad climática global. Se pide a los países que presenten objetivos ambiciosos de reducción de emisiones para 2030 que se ajusten al objetivo de alcanzar la neutralidad climática a mediados de siglo.

Proteger las comunidades y los hábitats naturales. El clima ya está cambiando y seguirá haciéndolo, aunque reduzcamos las emisiones. La COP26 debe facilitar recursos y animar a proteger y res-



taurar los ecosistemas, construir sistemas de alerta y generar infraestructuras y agricultura resilientes para evitar la pérdida de hogares, medios de vida e incluso vidas.

Para cumplir los dos primeros objetivos, los países desarrollados deben cumplir el compromiso de movilizar, al menos 100.000 millones de dólares de financiación climática al año.

***Movilizar fondos.* Las instituciones financieras internacionales deben desempeñar su papel y trabajar para liberar los billones de dólares de financiación del sector público y privado necesarios para asegurar la neutralidad climática global.**

***Trabajar juntos.* Solo podemos estar a la altura de los retos de la crisis climática si trabajamos juntos. En la COP26 debemos ultimar el Reglamento de París (las normas detalladas que hacen operativo el Acuerdo de París) y acelerar la acción para hacer frente a la crisis climática mediante la colaboración entre los gobiernos, las empresas y la sociedad civil.**

Ningún país del mundo está libre de las devastadoras consecuencias socioambientales de la crisis climática. El aumento de las temperaturas es la causa directa de la pérdida de biodiversidad, la agudización de los desastres naturales, las condiciones meteorológicas extremas, la inseguridad alimentaria e hídrica, los conflictos y, por tanto, la violación de derechos humanos.

Ante esta realidad el papa Francisco insiste: «*El clamor de la tierra y el clamor de los pobres son cada vez más graves y alarmantes*». Y es que, precisamente, son los países pobres los más vulnerables ante estos impactos, no solo por la ausencia de infraestructuras y políticas sólidas; también porque la rica biodiversidad que caracteriza a muchos de ellos, y los intereses económicos

de las potencias mundiales, provocan que exista una estrecha relación de causa y efecto entre las actividades y grandes proyectos de empresas transnacionales, el agravamiento de los efectos del cambio climático y el impacto en los derechos humanos de las poblaciones más desfavorecidas.

Ante una oportunidad como la COP26, más de cien países *en vías de desarrollo* expusieron una serie de demandas y negociaciones que denominaron claves, insistiendo en una idea muy concreta y clara: «Si no se avanza en estos puntos, la COP26 no servirá de nada y será un fracaso». De tal modo que identifican como cuestiones prioritarias la reducción de las emisiones de CO₂, la financiación climática, la adaptación, la compensación por daños y perjuicios, y la aplicación de planes climáticos nacionales.

«SI NO SE AVANZA EN ESTOS PUNTOS, LA COP26 NO SERVIRÁ DE NADA Y SERÁ UN FRACASO»

***Reducción de las emisiones.* A pesar de algunos avances, la suma total de las políticas climáticas vigentes no logrará mantener el calentamiento global dentro de los límites acordados en París (2015). Es urgente que quienes tienen mayor responsabilidad y capacidad lideren una aceleración de los objetivos relacionados con la reducción de las emisiones.**

***Financiación.* En la COP celebrada en Copenhague en 2009, los países más ricos prometieron 100.000 millones de dólares al año en financiación climática para 2020, con un aumento de las cantidades anuales a partir de 2025. Este objetivo no se ha cumplido e insisten en su urgencia pues este fondo está destinado a los países más vulnerables a adaptarse y luchar contra el cambio climático.**





Adaptación. Se demanda que al menos el 50 % de la financiación climática se destine a ayudar a los países más vulnerables para adaptarse y enfrentarse a los efectos del calentamiento global.

Daños y perjuicios. El fracaso histórico de los países más ricos a la hora de reducir sus emisiones adecuadamente significa que los más vulnerables ya están sufriendo pérdidas y daños permanentes. Hay que reconocer las responsabilidades y aplicar medidas.

La aplicación. Desde su adopción, los Estados comprometidos con el Acuerdo de París vienen debatiendo sobre cuestiones para su implementación. Urge que todas las partes acuerden calendarios comunes para los planes climáticos nacionales.

Sin duda, el informe previamente mencionado y la identificación de estas prioridades suponen, no solo por los datos relevantes e innegables, sino también, por producirse apenas unos meses antes de la cumbre, una fuerte llamada de atención para las autoridades políticas. De hecho, Sonam P Wangdi, presidente del Grupo de Países Desfavorecidos en la COP26, insta a que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático sea una cumbre de acciones y no de palabras. «Tenemos suficientes planes: lo que necesitamos es que las principales economías empiecen a cumplir sus promesas. Nuestras economías están sufriendo ante el aumento de los impactos climáticos y las tensiones presupuestarias: o invertimos para salir de este lío o nos enfrentamos a una década brutal de pérdidas y daños».

No obstante, sería egoísta pensar que «este lío» concierne únicamente a autoridades políticas. La humanidad es cómplice de la crisis socioambiental global, y también estamos llamados a la acción. A. Guterres insiste en que «[...] no hay tiempo para retrasos ni espacio para excusas. Cuento con los líderes gubernamentales y con todas las partes interesadas».

En la misma línea, el papa Francisco, que asistirá a la cumbre mediante un vídeo publicado en el mes de septiembre, se dirige de manera directa a cada una de las personas que habitamos el planeta. «[...] especialmente en estos momentos de crisis, de crisis sanitaria, de crisis social, de crisis ambiental, reflexionemos sobre nuestro estilo de vida. Sobre cómo la forma de alimentarnos, de consumir, de desplazarnos, o el uso que hacemos del agua, de la energía, de los plásticos, y de tantos bienes materiales son a menudo perjudiciales para la Tierra». Y nos invita a cambiar: ¡Elijamos cambiar! [...] hacia estilos de vida más sencillos, respetuosos y sostenibles».

Esta «compleja crisis socioambiental» (encíclica *Laudato sí*, 139) requiere una estrategia de acción global multidimensional, que integre las profundas relaciones existentes entre mitigación climática, desarrollo sostenible y equidad para construir una transición justa y garantizar un verdadero cuidado de la casa común.

POR LA PROMOCIÓN DE LA JUSTICIA SOCIOAMBIENTAL

La promoción de la justicia socioambiental es una de las causas prioritarias del trabajo de Alboan, ONG de Cooperación Internacional de la Compañía de Jesús en Euskadi y Navarra. Consiste en comprometerse con la vida en su conjunto en un contexto de crisis socioambiental, de relaciones económicas y sociales injustas y de inequidad de género. Está orientada a empoderar a las personas y a las comunidades más desfavorecidas del planeta, a cultivar un estilo de vida humana que nos oriente al bien común, a la solidaridad, a cuidar de los bienes de la naturaleza y a trabajar por una renovada justicia intergeneracional.

A pesar de estar transitando por momentos dolorosos, con un futuro incierto, tenemos la convicción de que esta situación es transformable, que podemos aprovechar la oportunidad de repensar nuestro mundo, los valores que lo sostienen y cambiar hacia modos de vida más solidarios y sostenibles.

Para leer más sobre el tema

<https://www.bbc.com/news/science-environment-58130705>
<https://www.bbc.com/news/science-environment-56901261>
<https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2021-09/cop26-papa-francisco-unirse-celebrar-tiempo-creacion.html>
<https://www.bbc.com/news/science-environment-57839368>
<https://www.bbc.com/news/science-environment-57839368>
<https://www.bbc.com/news/science-environment-58130705>

Para acabar con la violencia contra las mujeres, ellas dan la cara. No les des tú la espalda.

#MUJERESQUEDANLACARA



Millones de mujeres y niñas de todo el mundo sufren a diario la violencia y la desigualdad.

Una situación que en regiones como África, América Latina e India se ha visto agravada por el impacto de la COVID-19.

Cientos de estas mujeres han dado la cara y han compartido con valentía sus testimonios.

En Alboan acompañamos y denunciemos su situación de exclusión y vulnerabilidad. Y para ello, necesitamos que tú también des un paso más y alces tu voz.

Apoya los proyectos de
Mujeres en Marcha y
súmate a #Mujeresquedanlacara



mujeresquedanlacara.alboan.org

 **alboan**
ONG · JESUITA · FUNDAZIOA

 **mujeres
en marcha**